



UNA CAMPAÑA SOBRE LA PODA DEL OLIVO

Por JESUS LOPEZ MAYO
Agente Comarcal de Extensión Agraria

El problema.

La comarca de Villafranca de los Barros, cuya extensión de olivares pasa de las 30.000 hectáreas, tiene planteado como principal problema la baja producción de este cultivo.

Causa principal.

Las causas de estos bajos rendimientos son varias, pero consideramos como principal el sistema de poda que se viene realizando, que no es con mucho el que racionalmente conviene a los olivos para conseguir una alta y regular producción.

La poda que se practica en la actualidad, se basa en la eliminación de todas las brotaciones de la cara interna de las ramas, tendiendo a la horizontalidad y dejándolas expuestas a los rigores del sol y a las inclemencias del tiempo.

En estas condiciones es lógico que llegue a secarse la mitad superior de las mismas, circulando la savia solamente por la inferior. Esta operación aquí denominada «correr las cañas», es pernicioso no sólo para el desarrollo, sino también para la productividad y longevidad del árbol.

Las renovaciones no suelen efectuarse, por lo cual los olivos están formados por ramas viejas, cargadas de leña, existiendo un desequilibrio acentuado en la relación hojas-madera, con la consiguiente merma en la producción, al necesitar mucha savia para mantener la vitalidad de esta madera, savia que se resta al crecimiento y, por tanto, a la producción.

Generalmente, cuando se corta una rama es a «muerte», o sea, para que no vuelva a brotar otra nueva, para lo cual eliminan todos los brotes que salgan por ese lugar. Es decir, que

se anula la corriente de savia, la parte correspondiente de la rama cortada se seca originando la ruina del tronco y, por consiguiente, la del árbol.

Las pocas veces que se efectúan renovaciones, hacen el corte de las ramas muy alejado del tronco y de las yemas, no llegando la savia a éste y no produciéndose, por lo tanto, la cicatrización, lo que da lugar a que con el transcurso del tiempo queden los troncos con numerosos tocones secos. Además, al dar los cortes circulares y horizontales, sin ninguna pendiente, las aguas de lluvias se detienen en ellos, pudriendo toda la parte correspondiente del tronco, lo que, asimismo, disminuye la vitalidad del árbol.

Conociendo la Agencia Comarcal del Servicio de Extensión Agraria, desde su creación este problema, consideró que el actual sistema de poda, como antes se dice, es la causa principal de los bajos rendimientos que se vienen obteniendo, y creo por ello necesaria la introducción de unas normas racionales que corrigiesen tales defectos.

La campaña.

A tal fin divulgamos, colaborando con la Estación de Olivicultura de Jaén, que desplazó a un Ingeniero Agrónomo y varios especialistas, las normas apropiadas para modificarla, tratando en especial de desterrar la operación de «correr las cañas» y de que los cortes y renovaciones se efectuasen de forma adecuada.

La necesaria inquietud de mejorar la poda entre los agricultores, fué creada mediante una intensa campaña de reuniones de información y otros métodos de Extensión, en los que fuimos ayudados por el Equipo Móvil del Servicio. Estas campañas se continuaron con las demostraciones prácticas realizadas por los citados especialistas de la Estación de Olivicultura de Jaén.

Para vencer las objeciones que se nos pudieran hacer, se crearon algunos campos de experiencias, con el fin de demostrar a los agricultores las ventajas de una poda racional. En

estos campos se observa ya, en la actualidad, la indudable mejora del arbolado, en relación con los podados por el sistema rutinario.

DATOS ESTADISTICOS DE LA CAMPAÑA

Pueblos incluidos en la misma	10
Carteles colocados	85
Reuniones	12
Asistentes a las mismas	2.429
Demostraciones	16
Asistentes a demostraciones	370
Películas proyectadas	18
Publicaciones distribuídas	950
Octavillas	4.000
Olivos podados	18.267

Obstáculos.

Si bien hay ya un buen número de agricultores deseosos de emplear en sus olivos la poda introducida, se tropieza con la dificultad de que no hay personal especializado que la puedan realizar, puesto que los podadores viejos, así como los «manigeros» son contrarios a toda modificación de su sistema. Por otro lado, los especialistas de Jaén actúan durante pocos días y en avanzadas fechas, en las que ya no es apropiado efectuarla.

Proyectos.

Es necesario, por todo ello, dar continuidad a esta labor, formando el personal dentro de la comarca, ya que la importación temporal de especialistas es insuficiente para una pronta y total modificación de la poda.

Para conseguir la capacitación del personal, será conveniente la organización de unos cursos teórico-prácticos en la comarca, en los que deben colaborar los distintos organismos interesados del Ministerio de Agricultura, así como otros locales y provinciales, y, a los que deben asistir jóvenes que no hayan sido antes «limpiadores». Este problema pretendemos abordarlo el próximo año, dedicando a él la Agencia todo su esfuerzo y entusiasmo.

